

San Juan 31 de octubre de 2023

Horacio Hurtado Ocampo se ve en la necesidad de aclarar algunas cosas:

En primer lugar, el mensaje dado en la mañana del 31 de octubre en el Departamento de Hidráulica de la Provincia de San Juan, no se trata de una acusación personal sobre la Directora Ing. Guadalupe López, de hecho, es una conquista social que una mujer dirige el departamento.

Es claro que no es la Directora de Hidráulica quien se ha opuesto y negado a abrir la participación en el manejo del agua, habiéndolo sido injustamente atacada, por no continuar con manejos históricos, o mejor dicho feudales, que algunos personajes quieren seguir sosteniendo, a costa incluso de otros productores y de variados grupos sociales que se ven perjudicados por un reducido grupo corporativo de regantes. El mensaje que intentamos transmitir fue mucho más profundo que acusar personalmente a quienes cumplen funciones en el departamento. Busqué señalar un problema sistémico con carácter histórico. Si hubiéramos pretendido atacar a la Ing. López, lo habríamos hecho, pero de eso se encargan quienes intentamos señalar con la intervención. La élite viñatera que se cree aún hoy dueña del agua, encarnada en algunos personajes que trascienden mediáticamente luego de vociferar expresiones de odio. Entendemos que muchas de estas frases, no obstante, los prejuicios de género que contienen, reflejan una disputa con raíces profundas, que es la disputa por el agua. En los últimos años vimos intentos fallidos de abrir el juego en términos sociales y normativos, los cuales no se terminaron concretando, producto de la amplia resistencia de un reducido grupo de viñateros que ni siquiera son representativos de todos los productores. Este grupo, es el que se beneficia con el manejo discrecional del agua, no queriendo regular instituciones modernas que terminan de una vez y para siempre con el mercado negro que hay en torno a los turnos de riego y la pleitesía que otros productores y la sociedad debe rendirle a ciertos regantes históricos para no ser fagocitado por sus tejidos de poder. En segundo lugar, no hubo acto alguno vinculado a la brujería como han dicho ciertos medios, sino una genuina expresión del pueblo de San Juan. La historia del código de aguas de San Juan es la historia de la época más oscura de nuestra historia. En el día de ayer todos los sectores políticos celebraron 40 años de democracia, defendemos ello y pedimos dar vuelta la página y superar un código de aguas manchado con persecución y proscripción, redactado por no más de 6 personas con la legislatura cerrada, durante el año 1978. Es tiempo de que sea la sociedad en su conjunto, la que debata como quiere manejar el agua y ningún grupo se crea con más derecho que otro a opinar sobre un bien que es común de todos los sanjuaninos.

Por último, lo que hicimos hoy en Hidráulica es una invitación a pensar, que no está dirigida a personas, sino a una población, que merece discutir sus problemas más acuciantes.

DEMOCRACIA ES TAMBIÉN UN NUEVO CÓDIGO DE AGUAS

H2O